

Inversiones de gravedad

Se trata de una terapia basada en invertir la influencia de la fuerza de gravedad sobre el cuerpo.

Esto se hace gracias a un aparato llamado inversor. El peso del cuerpo humano día a día ejerce una fuerte presión sobre los discos intervertebrales, situados entre las vértebras.

Estos discos necesitan diariamente hidratarse para su buen funcionamiento y el de la columna.

Hoy en día el ser humano está acostumbrado a pasar muchas horas de pie, ha realizar esfuerzos y adoptar posturas perjudiciales para nuestra columna.

Este tipo de vida favorece que a partir de los 25 años el 80% de la población tenga indicios de hernia discal, tanto externa como interna (posible causante por ejemplo de un problema del nervio ciático).

A pesar de que gracias a una buena hidratación y alimentación el cuerpo puede llegar a soportar mejor el ritmo de vida actual, con el inversor ayudamos de equilibrarlo e hidratarlo, consiguiendo estirar la columna para que los discos vuelvan a sus ser.